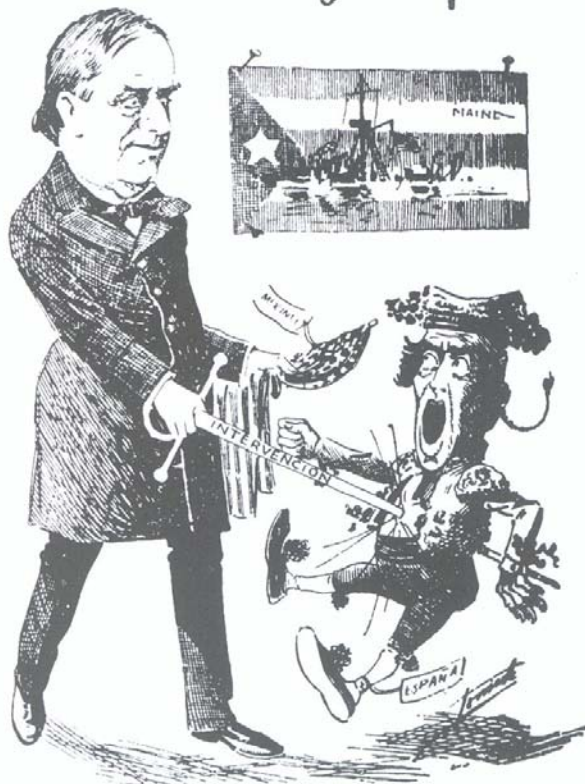


Tengamos paz!



*Cuba y América.
EE.UU., 1899.*

La guerra relámpago provocada por los Estados Unidos frente a España en 1898, que originó su expulsión del Caribe y del Pacífico, fue vista por los españoles como un desastre y por los latinoamericanos como una agresión más a las que había sufrido esta región y en este caso la consideró como propia, solidarizándose con España.

LEOPOLDO ZEA
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

Impacto del 98 en **L**ATINOAMÉRICA

Cuba y América,
EE.UU., 1 de enero,
1899.



Era el inicio de una gran reconciliación con la Nación de la cual llevaban sangre y cultura. José Vasconcelos en su libro *La Raza Còsmica*, publicado en 1925, deducía de este hecho una filosofía de la historia en las antípodas de las grandes filosofías de la historia europea. La guerra era «una pugna de latinidad contra sajonomo. Una lucha secular que se inicia con el desastre de la Armada Invencible y se agrava con la derrota de Trafalgar, culminando con las derrotas españolas en Santiaº de Cuba y Cavite. Conflicto planteado ahora en el Nuevo Mundo. >>

Diferencias que se hacen en efecto patentes ante las ideas de los próceres de la Independencia en los Estados Unidos, con Thomas Jefferson y Simón Bolívar en la América española. Jefferson lo expresa diciendo: «Sostenemos que todos los hombres nacen iguales, a los cuales el creador les confiere derechos inalienables, entre los cuales está la vida, la libertad y el logro de la felicidad y para garantizar estos derechos, los gobiernos instituyen gobiernos cuyo poder se deriva del consentimiento de los gobernados; igualmente el pueblo tiene derecho a reformar este gobierno o abolirlo para crear otro nuevo de forma tal que garantice su seguridad y felicidad». ¿Todos los hombres? Tanto Jefferson como Washington y los próceres de la Independencia de los Estados Unidos tenían esclavos. No todos y esto lo hace también patente Jefferson con las siguientes palabras a su Nación: «Bondadosamente apartada por la naturaleza y un ancho océano. el exterminador caos de una cierta parte del globo(Europa), pero de espíritu demasiado elevado para soportar la degradación de los demás, admirando a una providencia superior. ¿Qué necesitamos más para ser un pueblo feliz y próspero? >>

Simón Bolívar, de la América española, está en la antípodas de esta idea de Nación excluyente: «Es una idea grandiosa-- escribe-- pretender formar de todo el Mundo Nuevo una sola Nación con un solo vínculo que ligue sus partes con el todo>>. Nación libre, múltiple, diversa, sin esclavitud y abierta a todas las presiones de los humano.



New York Tribune. EE.UU., 1902.

merecían, cuando su lugar era Europa, a la que pertenecían. Ortega y Gasset busca negar el ineludible mestizaje de España para afirmar su ser europeo. La cultura multirracial y multicultural frente a la cultura única de la Europa germana. España es germana y mediterránea y por ende africana. ¿Qué elegir? ¿Por qué se olvida la hegemonía germánica? «Detrás de las facciones mediterráneas —dice Ortega— parecen esconderse labios asiáticos o africanos y en éste, en los ojos, yace como adormecida la bestia infrahumana, puesta a invadir la entera fisonomía». Habrá que afirmar lo germano, afirmar al godo frente al moro.

La guerra civil iniciada en 1936 en España, trae a México una pléyade de españoles que han sido víctimas del viejo despotismo imperial que se insiste en mantener. Entre ellos a José Gaos, discípulo de Ortega. Gaos no se siente en destierro, sino en transtierro. Tiene su interpretación de los sucesos del 98, con la reconciliación de las Españas al uno y otro lado del Atlántico. Les une la misma lucha contra la arrogancia y el absolutismo que se ha dado en América y en España. Guerra civil al uno y otro

lado del Atlántico. Para Gaos, 1898 es la puesta en marcha de una acción que ha triunfado en la América Española, pero que ha fracasado en la Península europea. El 98 significa la anulación del pasado imperial impuesto por la presencia germana en España. Lo hecho en América Latina será también realizado en España. Los sucesos del 98 lo van a permitir. En el 98, al independizarse la última colonia de España en América, *ipso facto* se independizaba ella misma de un pasado imperial que le había impedido integrar dos expresiones de su identidad. «España —dice Gaos— es la última colonia de sí misma, la única nación hispanoamericana que del común imperio queda por hacerse independiente, no sólo espiritual sino políticamente». Una gran Nación de Naciones enlazada por el Atlántico, ambas sufriendo los embates del viejo absolutismo. Gaos no alcanzó a ver esta su profecía, pero los sucesos de 1898 pusieron en marcha una gran reconciliación de pueblos de un mismo origen, multirracial y multicultural: la España mediterránea que hizo de América otro Mediterráneo. ♦